

PATRIA LIBRE



LOS NUEVOS TIEMPOS Y COMO ENFRENTARLOS

La situación política ha cambiado considerablemente en los últimos cinco meses. Hoy el país vive otro momento.

Quedaron sepultados, al menos por el momento, los intentos de establecer unos nuevos marcos para dirimir el conflicto político y social, la lucha entre las distintas clase, la oligarquía acogió las propuestas de tregua, paz y apertura democrática, pero se mostró incapaz de realizar las reformas que le dieran vida a estos propósitos, no quiso cambiar, entonces la tregua se vino al suelo. Ahora la oligarquía se ha quedado sin proyecto para atraer al pueblo, tiene las manos vacías, no tiene nada que ofrecer; entre tanto ha optado, una vez más, pero ahora con mayor brutalidad, por el terrorismo de Estado y el militarismo.

Por el contrario, el campo popular comienza a reagruparse y

empieza a encontrar su propio camino. Se ha dado cuenta que sólo de sus entrañas puede emerger hoy una salida para la nación. Desde la CNG se ha levantado una propuesta para el país. La oligarquía ha sido sorda a los anhelos populares, ha sido inferior a las exigencias nacionales. Ahora la palabra la tiene el pueblo y bien que la está tomando. La crisis que vive el país tiene una respuesta en la convocatoria a una Asamblea Nacional Popular y en los avances unitarios que todos estamos viendo.

Hace unos meses el panorama era oscuro, pero se reunieron el PRT, el ELN y Patria Libre y al tiempo que mostraban hechos de unidad nunca vistos levantaron la consigna de impulsar **Embriones de Poder Popular** como propósito de acumulación en el actual período y respuesta autónoma del movimiento popular a la oligarquía. Luego

tomó vuelo la CNG como un acuerdo más amplio y hoy esta CNG levanta la idea de convocar a una **Asamblea Nacional Popular** por Vida, Libertad y Bienestar.

COMO ENTRAMOS A LA NUEVA SITUACION? MIREMOS UN POCO HACIA ATRAS

Factores Negativos en el Campo Popular.

El momento de la tregua ha quedado atrás, así las FARC persistan en ella. Las fuerzas populares salen menguadas, uno de sus contingentes: el P.C. y las FARC, se encuentran neu-



tralizados. Aunque siempre se han caracterizado por la conciliación, la timidez, en fin, por las posiciones de derecha, al negarse en la actualidad a ubicarse en las trincheras de lucha, le restan al movimiento popular un volumen considerable de fuerzas.

En el terreno ideológico, durante estos tres años, las derrotas quizás superan los triunfos. En ciertos momentos las fuerzas que respaldaban la tregua se asimilaron al lenguaje oligárquico sobre la paz. La violencia dejó de ser el resultado del antagonismo de clases, de las desigualdades sociales, de la opresión política y la subyugación de nuestra nación por una potencia extranjera. Por momentos se borró la diferencia entre la violencia ejercida por los oprimidos y la realizada por los opresores, la paz se convirtió en algo abstracto, no era pan, trabajo, justicia y sosiego para las mayorías nacionales, era solamente cese de la confrontación armada.

Para las amplias franjas de opinión aún no está claro quién mintió, ni quién incumplió, si

el gobierno o la guerrilla, lo cual lesiona la justificación social y política del movimiento guerrillero. A lo anterior se agregó el descontento y la desconfianza que genera la matanza del Cauca en las filas del Ricardo Franco, negando con ello los principios éticos de la revolución, la nueva justicia y la nueva sociedad.

En la esfera política queda un gran vacío. El gobierno logró neutralizar la protesta social que generó la crisis económica y la forma antipopular como la oligarquía la afrontó. Ni las fuerzas que firmaron una y otra tregua, ni las que por distintos motivos nos negamos a ella, logramos en la coyuntura pasada dar pasos firmes en la construcción de un **Movimiento Político de Masas** que colocara la confrontación con la oligarquía en un nivel más avanzado. Y lo más importante, el Paro Cívico Nacional del 20 de Junio vino a mostrar que no existe una acumulación de fuerzas en las ciudades, ni un proyecto político que tienda hacia allí, cosa muy grave en un país de ciudades como el nuestro.

Factores Positivos:

No obstante los anteriores problemas, estos tres años dejan también factores de acumulación. La protesta social mantuvo expresiones. El encuentro de marzo de 1985 en Bogotá, simboliza vínculos iniciales entre las organizaciones políticas, las organizaciones gremiales, la protesta social y el movimiento guerrillero. En este período irrumpieron en el país nuevas fuerzas armadas de la revolución: El PRT, EL QUITIN LAME y nuestra organización PATRIA LIBRE. La capacidad militar del M-19 y el EPL alcanza nuevos niveles de desarrollo. El ELN registra notables avances en la superación de sus crisis y comienza nuevamente a ser un protagonista importante en el movimiento popular. Fuerzas como el PRT y el MIR empiezan a incidir en la vida del país. El PCC ML adquiere un inusitado protagonismo. Se crea la Coordinadora Nacional Guerrillera y sus fuerzas crecen. Columnas guerrilleras se instalan en zonas cercanas a varias capitales departamentales: Cali, Popayán y Sincelejo. Se acuerda una alianza estable entre PATRIA LIBRE, el ELN y el PRT. La guerrilla como símbolo de oposición y lucha popular aparece nítido en el panorama nacional. En síntesis aumenta la presencia en la vida nacional de muchas fuerzas políticas y fuerzas guerrilleras. Crece la capacidad de combate, la capacidad de fuego y maniobra de la guerrilla y se desgantan varios procesos de unidad.



MIREMOS HACIA EL FUTURO... TENEMOS UNA SALIDA A LA CRISIS NACIONAL

La Coordinadora Nacional Guerrillera con la firma de todas las organizaciones participantes le está proponiendo a la nación entera una Asamblea Nacional Popular. La ha definido como un proyecto Antiimperialista, antioligárquico y de un profundo contenido democrático. El propósito, ha dicho, es forjar un bloque político alternativo, se trata de movilizar y agrupar todas las fuerzas del futuro y la esperanza.

Nosotros creemos que la Asamblea Nacional Popular es una meta, que alcanzarla es recorrer un camino de nuevas formas de participación popular, es emplear todas las capacidades, todas las audacias de las fuerzas políticas y militares comprometidas, en forjar un movimiento político de masas tan vasto como combativo, es alcanzar nuevos niveles de desarrollo militar, es encontrar un camino para movilizar y organizar políticamente a las masas urbanas, es conquistar nuevos y más altos índices de unidad.

La Asamblea Nacional no es propósito excluyente, ni reunión de las actuales fuerzas organizadas del movimiento popular, está más allá, supone la incorporación de nuevas fuerzas a la protesta social, supone tocar las puertas de todos aquellos que se oponen o contradicen de alguna forma al Establecimiento. Se trata de sensibilizar todos los tejidos sanos de la nación

para oponerlos a sus partes enfermas, a la minoría oligárquica, que quiere matar las esperanzas de las mayorías nacionales.

La Asamblea Nacional Popular será confluencia de cientos de Paros Cívicos, de huelgas, de tomas de tierra, concentraciones políticas, cabildos populares locales y regionales, de plebiscitos, de combates guerrilleros, punto de llegada y de partida de la pelea popular, no acontecimiento frío, no reunión de notables, nunca conciliábulo de burócratas.



Para que emerja la Asamblea Nacional Popular tendrán que callar mucho y oír mucho las dirigencias para que la voz del pueblo resuene, para que el pueblo tome la palabra, para que el rumor de insatisfacción que habita todos los rincones humildes se convierta en voz nítida que suene por doquier. Se trata de

que hable el obrero, el campesino, el poblador, el maestro, el alumno, de que no hablemos por EL.

La Asamblea Nacional Popular es un acto autónomo del pueblo, no sólo situado por fuera de la institucionalidad oligárquica, sino opuesto a ella. Es soberanía popular antípoda al desigmo de la casta gobernante. Tendrá su base, sus células vivas, en embriones de poder popular que se gesten en las veredas, en los barrios, en las fábricas, en los lugares de estudio, será la expresión nacional de múltiples formas de hacer poder y contrapoder en los municipios, las regiones y espacios urbanos.

En el camino hacia la Asamblea y en ella misma tendremos que forjar una coordinadora política de masas, aglutinar un movimiento que trascienda a todas las fuerzas, darle vida y forma orgánica a todos los que querrán un cambio sustancial del país. No se trata de coordinar por arriba las actuales fuerzas políticas y gremiales. De sumar estas fuerzas y establecer por suma de sus dirigentes una nueva dirección. No. Se trata de desatar un movimiento político y social por la base que incorpore nueva gente, que cree nuevas formas organizativas fundamentalmente políticas, de darle expresión nacional a ese movimiento.

De la misma manera se trata de unir y concentrar fuerzas en el terreno militar, de dar saltos en ese combate, uniendo la guerrilla a la protesta social y política para conquistar levantamientos populares por regiones... Tenemos futuro, tenemos una salida para el pueblo...

PATRIA LIBRE